

Ano III	Volume IV	Nº 7	Julho/Dezembro 2007	Rio de Janeiro	ISSN 1807-1260
---------	-----------	------	---------------------	----------------	----------------

## **Análisis y evolución del balance de poder: Hacia una conceptualización del Tripolarismo**

*Analysis and Evolution of the Balance of Power: Towards a Conceptualisation of the Tripolarism*

---

Ariel González<sup>1</sup>

---

### **Resumen**

Este trabajo analiza las diferentes concepciones del Balance de Poder desarrolladas por la escuela realista de las Relaciones Internacionales, poniendo el foco sobre el Tripolarismo, estructura particular que nos permite entender la región sudamericana a fines del siglo XIX y principios del siglo XX. En la primera etapa se intenta definir el concepto de poder y poder nacional para en una segunda etapa entender el desarrollo histórico y conceptual del Balance de Poder y sus diferentes estructuras.

**Palabras-clave:** Tripolarismo, Relaciones Internacionales, Balance de Poder.

### **Abstract**

The present work analyses the different conceptions of the Balance of Power developed for the realistic school of the International Relations, putting the focus on the Tripolarism, particular structure that allows us to understand the South American Region in the end of century XIX and beginning of century XX. Firstly, the present work tries to define the concept of Power and National Power; Secondly, it tries to understand the historical and conceptual development of the Balance of Power and its different structures.

**Key Words:** Tripolarism, International Relations, Balance of Power.

---

<sup>1</sup> Investigador del Centro Argentino de Estudios Internacionales.  
Artigo recebido em 31/05/2007. Aprovado para publicação 20/07/2007.

Ano III	Volume IV	Nº 7	Julho/Dezembro 2007	Rio de Janeiro	ISSN 1807-1260
---------	-----------	------	---------------------	----------------	----------------

## 1. El Poder

### a) *El abordaje a la problemática del poder*

La característica de la búsqueda del poder es lo que define la esencia de la política, Robert Dahl apuntaba que “el poder tiene una cierta universalidad cuando es denominada en sus diferentes lenguas y significados como power, influencia, control, pouvoir, puissance, Macht, Herrschaft, Gewalt, imperium, potestas, auctoritas, potentia”<sup>2</sup>. El término poder, etimológicamente deriva del latín *potere* (infinitivo *posse*) y su significado estaba ligado a la capacidad de realizar algo y al hecho de llevarlo a cabo. Esto hace referencia a las dos aristas del poder, su aspecto cuantitativo – contar los medios para llevar a cabo – y cualitativo – la voluntad de llevarla a cabo. La definición que más se ajusta a la concepción adoptada, es la de Max Weber, significando el poder “la probabilidad de imponer la propia voluntad, dentro de una relación social, aun contra toda resistencia y cualquiera que sea el fundamento de esa probabilidad”<sup>3</sup>. El concepto weberiano nos permite entender como se puede hacer valer esa voluntad a pesar de las resistencias reales o potenciales del más variado orden – esto se puede aplicar, especialmente al campo internacional - permitiendo también entrever un rechazo intrínseco a las diferentes concepciones del poder en la época que fue escrito.

Por último se incluye la concepción de Morgenthau en la cual, el poder es “cualquier cosa que determine y mantenga el control del hombre sobre el hombre y abarca todas las relaciones sociales que sirven a esos fines, desde la violencia física hasta los lazos psicológicos mas sutiles que permiten a una mente gobernar a la otra”<sup>4</sup>. Este autor - nacido en Coburg, Alemania - pone el eje de su reflexión durante toda su obra en el tema del poder. Al definir la esencialidad de la política como la lucha por el poder, el papel que ocupa el mismo es clave el desarrollo de una teoría de la política internacional. A pesar de la imprecisión general de la definición<sup>5</sup> podemos desmenuzarla en dos partes, la primera

<sup>2</sup> MCFARLAND, Andrew; “Power: Political” en International Encyclopedia of the Social & Behavioral Sciences, Ed. Smeltser & Baltes, Amsterdam, 2002, pp. 11.936.

<sup>3</sup> WEBER, Max: Economía y Sociedad, V. 1, Fondo de Cultura Económica, México, 1979, p. 43

<sup>4</sup> MORGENTHAU, Hans; Política entre naciones –La lucha por la guerra y la paz-, Buenos Aires, GEL, 2000, p. 209.

<sup>5</sup> Vide COULOUMBIS, Theodore y WOLFE, James; Introducción a las Relaciones Internacionales, Ed. Troquel, Buenos Aires, 1979, p. 79.

Ano III	Volume IV	Nº 7	Julho/Dezembro 2007	Rio de Janeiro	ISSN 1807-1260
---------	-----------	------	---------------------	----------------	----------------

parte “cualquier cosa que determine y mantenga el control del hombre sobre el hombre” hace referencia al contenido del poder y se entiende a la misma en términos de capacidades materiales, siguiendo la tradición hobbesiana; la segunda parte “abarca todas las relaciones sociales que sirven a esos fines” expresa el carácter relacional e intersubjetivo del poder; al mismo tiempo que se puede realizar una diferenciación como poder potencial – poseído pero no utilizado - y poder real – poseído y utilizado.

Refiriéndose específicamente a la política internacional, el autor expresa que “como toda política (...) implica una lucha por el poder”<sup>6</sup>. Esta lucha puede ser un medio para lograr otros objetivos o el poder como fin en si mismo. El autor también apunta que el poder es dinámico – la política internacional cambia conforme a los sucesos relacionados con el poder - pero también jerárquico ya que el grado involucramiento de las naciones en la escena internacional no es el mismo.

En relación con las fuentes del poder, especialmente relacionado con el poder entendido como control, derivan de tres causas: “la expectativa de beneficios, el temor a las desventajas y el respeto hacia los hombres o instituciones”<sup>7</sup>. Por otro lado, la aplicación del poder se puede realizar mediante amenazas, órdenes, la autoridad o el carisma de un líder o un grupo de personas. Por último, el autor hace cuatro distinciones que diferencian al poder a la luz de entender al poder político como una relación psicológica entre quienes la ejercen y a aquellos que le he es ejercida. Estas distinciones se hacen entre poder e influencia – quien manda y quien puede modificar una decisión en base a la persuasión -; poder aprovechable y no aprovechable; poder y fuerza – siendo esta última solo un medio del poder – y poder legítimo e ilegítimo.

*b) El poder nacional: Análisis cuantitativo y cualitativo*

En el apartado anterior definimos la naturaleza del poder como concepto sociológico-político dando especial énfasis a su capacidad de determinar y mantener el control sobre el hombre. Ahora definiremos al poder nacional como la “capacidad que una

<sup>6</sup> MORGENTHAU, Hans; Op.Cit., p. 41.

<sup>7</sup> Ibidem, p. 43.

Ano III	Volume IV	Nº 7	Julho/Dezembro 2007	Rio de Janeiro	ISSN 1807-1260
---------	-----------	------	---------------------	----------------	----------------

nación – estado soberana *puede utilizar* para satisfacer sus intereses nacionales”<sup>8</sup>, entendiendo a estos últimos en forma jerárquica en cuya cumbre se encuentra la supervivencia del Estado. Estos interés definen los objetivos del Estado que, a su vez, están dados por 1) las preferencias de las elites y las percepciones del ambiente extranjero, 2) la percepción de las elites sobre su papel en la formulación de las políticas, 3) los riesgos de política doméstica que pueden estar asociados con opciones de política externa y 4) la propensión de las elites a tomar riesgos<sup>9</sup>. Estos cuatro elementos nos permitirán explicar el papel de la política doméstica en el desarrollo de la política exterior.

El poder nacional puede ser analizado en base a una división con criterios cuantificables y cualificables que nos permita un acercamiento para expresar el poder de un Estado. Por otro lado, si bien el poder nacional se toma como uniforme y absoluto en sí mismo, para su análisis tiene una importancia mayor “desgajar” cada uno de los aspectos relacionados con el poder, teniendo en cuenta que forman parte de un mismo cuerpo. Para aislar las partes es conveniente desarrollar los denominados elementos del poder nacional que vienen a “determinar los puntos fuertes y vulnerables de un Estado, tienen mucho que ver, necesaria e inevitablemente, con el modo en que cada Estado desarrollad ideas propias acerca de sus intereses”<sup>10</sup>.

Hay dos tipos de elementos del poder nacional, los tangibles y los intangibles<sup>11</sup>. Los primeros son pasibles de ser analizados cuantitativamente, si bien alguno de ellos no pueden ser computados con una precisión absoluta debido a la falencia de las técnicas estadísticas o una posible intencionalidad política - p.e. en los niveles de pobreza -. Los elementos dentro de esta categoría son el demográfico, el geográfico, el económico, el científico-tecnológico y el militar. Los elementos intangibles o cualitativos se “destacan por su elusividad, desde el punto de vista de la evaluación racional, y por constante y a menudo decisiva influencia sobre el peso que una nación es capaz de poner en las balanzas de la política internacional”<sup>12</sup>. Las unidades que se incluyen dentro de esta

<sup>8</sup> HARTMANN, Frederick; Las Relaciones Internacionales, Instituto de Publicaciones Navales, Buenos Aires, 1994, p. 43.

<sup>9</sup> En base al modelo de SCHWELLER, Randall; “Unanswered Threats A Neoclassical Realist Theory of Underbalancing”, International Security, Vol. 29 (2), Fall 2004, p. 169.

<sup>10</sup> Ibidem, p.45

<sup>11</sup> Esta división se expresa en COULOUMBIS, Theodore y WOLFE, James; Op. Cit., p. 88.

<sup>12</sup> MORGENTHAU, Hans; Op.Cit., p. 164.

Ano III	Volume IV	Nº 7	Julho/Dezembro 2007	Rio de Janeiro	ISSN 1807-1260
---------	-----------	------	---------------------	----------------	----------------

categoría son el elemento histórico-psicológico-político - el carácter nacional de Morgenthau - y el elemento organizativo-administrativo.

El análisis del poder nacional debe tomar en cuenta todos estos elementos y realizar un balance entre ellos para determinar la importancia relativa de cada uno con respecto a los demás, ya que “cualquier evaluación cuidadosa del poder total de una nación debe tomar en cuenta cada uno de estos siete elementos, así como sus relaciones recíprocas”.

## 2. Balance de Poder

### a) *Pensando el Balance de Poder*

#### 1. Realismo Clásico: Morgenthau<sup>13</sup>

El realismo clásico en la visión de Morgenthau analiza la idea del balance del poder<sup>14</sup> clásico con una perspectiva que, si bien sigue los cánones estudiados tradicionalmente, agrega elementos extra que nos pueden ayudarnos a comprender esta temática con una profundidad aún mayor. Sobre la idea del balance del poder se pueden rastrear algunos esbozos del concepto - aunque sin esta denominación específica - en el mundo antiguo, por ejemplo en autores como Tucídides, Polibio o el escritor indio Kautilya, que describían una situación en la cual las unidades políticas se oponían entre sí para evitar que uno de ellos tenga un claro predominio.

En el Renacimiento se comienza a utilizar la fórmula clásica del balance del poder, a pesar que no se conocía todavía un sistema estatal. Este término se originó principalmente por una conjunción de términos importados de otras ciencias<sup>15</sup> y se destacaron en esta etapa autores como Rucellai, Guicciardini y el mismo Maquiavelo. Durante el siglo XVII se acusan influencias de las teorías constitucionalistas y se apresta aún más la práctica de limitación del poder; en esta época se destaca la figura de Francis Bacon quien expresaba

<sup>13</sup> HARTMANN, Frederick; Op.Cit., p. 46

<sup>14</sup> Utilizamos la noción de balance del poder como sinónimo de equilibrio de poder.

<sup>15</sup> Un desarrollo de este tema se encuentra en VAGTS, Alfred; “The Balance of Power - Growth of an Idea”, World Politics, Vol. 1 (1), Oct. 1948, pp. 82-101.

Ano III	Volume IV	Nº 7	Julho/Dezembro 2007	Rio de Janeiro	ISSN 1807-1260
---------	-----------	------	---------------------	----------------	----------------

que hay una regla fija “que es la de que los príncipes ejercen la debida vigilancia sobre sus vecinos a los efectos de que éstos no se sobrepasen (...) y se tornen mas molestos de lo que son en la actualidad”<sup>16</sup>.

Hacia el siglo XVIII se determina un esbozo de una “teoría de la política internacional” estatocéntrica sobre la base de los tratados de Westfalia (1648) y Utrecht (1713) en los cuales se entiende a Europa como un sistema. Hacia principios del siglo XIX, Henry Brougham escribe en el *Edinburgh Review* un artículo sobre la importancia del balance del poder y el peligro de las guerras de religión como desestabilizantes del mismo.<sup>17</sup> A partir del Congreso de Viena se lo utiliza como uno de los principios que rige la conducta de las grandes potencias europeas, siéndolo hasta el comienzo de la Primera Guerra Mundial. Con respecto a los desarrollos teóricos tendremos que esperar las obras de Hans Morgenthau, el cual desarrollaremos a posteriori y de Morton Kaplan en su libro *System and Process in International Politics* de 1957 quien desarrolla seis modelos diferentes de sistemas internacionales uno de los cuales es el balance de poder que

“es un sistema social internacional que no tiene como componente un subsistema político (...) siendo caracterizado por operar siguiendo reglas esenciales, que corresponden con los elementos de la conducta característica del sistema: 1) aumenta las capacidades para negociar más que para luchar, 2) lucha antes que fallar en el incremento de las capacidades, 3) frena la contienda antes que eliminar a un actor esencial, 4) se opone a cualquier coalición o actor que tienda a asumir una posición de predominancia dentro del sistema, 5) obliga a los actores que se suscriben a los principios de organizaciones supranacionales y, 6) permiten que los actores nacionales derrotados vuelvan a entrar en el sistema como socios que desarrollen un rol aceptable”.<sup>18</sup>

Pero el debate sobre el balance de poder dentro de la denominada escuela realista fue expresado por Morgenthau, que define al balance del poder como “las aspiraciones de

<sup>16</sup> Citado en MORGENTHAU, Hans; Op.Cit., p. 231.

<sup>17</sup> BUTTERFIELD, Herbert; “Balance of Power” en *The Dictionary of the History of Ideas*, Vol. 1, Charles Scribner's Sons, New York, 1973/74, p. 185.

<sup>18</sup> KAPLAN, Morton; “Balance of Power, Bipolarity and Other Models of International Systems”, *The American Political Science Review*, Vol. 51 (3), Sep. 1957, p. 686.

Ano III	Volume IV	Nº 7	Julho/Dezembro 2007	Rio de Janeiro	ISSN 1807-1260
---------	-----------	------	---------------------	----------------	----------------

poder de varias naciones, cada una de ellas tratando de mantener o de quebrar el status quo<sup>19</sup>. A su vez estas aspiraciones se realizan *necesariamente* aplicándose en forma universal, ya sea en las ciencias naturales o sociales. El autor también diferencia claramente entre balance de poder en sí y las políticas que procuran preservarlo. La concepción que desarrolla tiene tres supuestos básicos:

- a) Los estados son actores unitarios y racionales que buscan incrementar el poder, ya sea como *medio* o como *fin*.
- b) Los estados realizan el equilibrio de poder para evitar que ningún elemento tenga más poder relativo sobre los demás.
- c) El equilibrio de poder es una herramienta para la estabilidad y la preservación de los elementos del sistema.

La lucha por el poder en el campo internacional puede desarrollarse mediante dos modelos típicos<sup>20</sup>: por un lado, el modelo de la oposición directa; en el que una nación busca establecer su poder sobre otra que se niega a someterse<sup>21</sup>; por el otro, el modelo de la *competencia* en el cual dos potencias (A y B) se “disputan” el estado C, pero esa disputa queda balanceada mientras los dos procuren mantener políticas imperialistas o statuquistas a la vez<sup>22</sup>.

En el desarrollo de su concepción sobre el balance de poder, situados en los capítulos 11, 13 y 14 de su *opus magnum*, “Política entre naciones - La lucha por la guerra y la paz”; el autor determina tres funciones básicas para balance de poder. En primer lugar -como condición clave para la efectividad de la misma – es la estabilidad entre las relaciones de poder entre las naciones; en segundo lugar, lograr asegurar la libertad de una nación del dominio de otra y en tercer lugar - como deducción del modelo de la competencia – lograr que los terceros estados tengan una mínima independencia en la lucha entre dos potencias, esto podría ser claramente aplicado a los estados “pequeños” de América del Sur como Uruguay o Paraguay. Estos jugaran un papel clave en la conformación del balance de poder subregional. Otro punto a destacar en el desarrollo

<sup>19</sup> MORGENTHAU, Hans; Op. Cit., p. 209.

<sup>20</sup> ídem, p. 215.

<sup>21</sup> Aquí se puede citar el ejemplo de la política de equilibrio de poder de Inglaterra para con España antes del tratado de 1809

<sup>22</sup> Ejemplo de esto sería Brasil y Argentina a lo largo del Siglo XIX en su lucha por Uruguay y Paraguay.

Ano III	Volume IV	Nº 7	Julho/Dezembro 2007	Rio de Janeiro	ISSN 1807-1260
---------	-----------	------	---------------------	----------------	----------------

teórico es la estructura del equilibrio de poder, la cual es vista desde un punto de vista jerárquico por parte de un sistema dominante en función de su poder relativo:

“(...) una observación más detallada revela que un sistema semejante frecuentemente esta compuesto por cierta cantidad de subsistemas interrelacionados que conservan dentro de cada uno su propio equilibrio de poder. La interrelación entre los diferente sistemas es generalmente de subordinación, en el sentido que uno domina en función del mayor peso relativo que ha conseguido acumular (...)”<sup>23</sup>

El sistema de balance de poder empuja a los Estados a llevar adelante políticas, ya sea para su estabilidad o su ruptura. Para esto las naciones utilizan diversos métodos entre los cuales el autor destaca el lema “*Divide et impera*” (divide y vencerás) del cual “se han valido las naciones que han tratado de conseguir o mantener la debilidad de sus competidores impidiendo que se unan”<sup>24</sup>; pero también las naciones ha llevado el equilibrio del poder mediante la fortificación de las naciones más débiles. Esto llevará a los Estados a actuar individualmente - mediante la política de compensaciones y la política de armamentos – o en forma grupal mediante el desarrollo de alianzas<sup>25</sup>.

La estabilidad en este sistema es provista en forma precaria ya que es proclive a ser modificada y necesita luego la formación de una nuevo balance. Esta visión del balance del poder transforma su característica dinámica en la principal contradicción principal del sistema. El autor se pregunta considerando este aspecto dinámico “¿cómo haremos para evaluar el equilibrio de poder y determinar su futura utilidad para el mantenimiento de la paz y la seguridad en el mundo moderno?”<sup>26</sup>. A continuación pasa revista a tres principales debilidades que dificultan el cumplimiento de los objetivos de este sistema. En primer lugar explica la incertidumbre del equilibrio del poder como producto de una visión mecanicista y cuantitativa – basada en el territorio, población y los armamentos – que no refleja en su totalidad el poder nacional de un Estado. Los elementos más importantes –según el autor -

<sup>23</sup> Ibidem, p. 243.

<sup>24</sup> Ibidem, p. 221.

<sup>25</sup> MORGENTHAU desarrolla en este punto la diferenciación de categorías de intereses entre los cuales los Estados van a aliarse y los diferentes tipos de alianzas.

<sup>26</sup> Ibidem, p. 247.



Ano III	Volume IV	Nº 7	Julho/Dezembro 2007	Rio de Janeiro	ISSN 1807-1260
---------	-----------	------	---------------------	----------------	----------------

son los relativos al carácter nacional, la moral nacional y la calidad de gobierno. Estos conceptos no son fáciles de medir por lo que los cálculos de poder raramente son ciertos. Esto lleva a la segunda debilidad, la irrealidad del equilibrio del poder,

“Dado que ninguna nación puede estar segura de que sus cálculos sobre la distribución del poder en un momento determinado de la historia sean correctos, al menos debe tener la seguridad de que sus errores, cualesquiera fueren, no habrán de exponerla a una desventaja en la lucha por el poder.”<sup>27</sup>

Esto llevará a los Estados a lograr un máximo margen de seguridad mediante una ilimitada aspiración de poder con respecto a los demás Estados, por lo que es muy difícil que haya una estabilidad prolongada. A esto se suma la utilización del balance de poder como un discurso justificatorio del *status-quo* o de la falta de éste. Esta dificultad del balance de poder de cumplir sus funciones básicas llevan a su insuficiencia – tercera debilidad - en su tarea de mantenimiento de la paz y la seguridad, para lo cual, el autor propone dos factores extras que ayudaron al balance de poder; la influencia limitadora del consenso moral y el consenso moral del moderno sistema estatal.

El aporte de Morgenthau es clave ya que introduce la noción de equilibrio de poder como un sistema que se da *necesariamente* y que al mismo tiempo tiene graves contradicciones en su seno como para cumplir sus funciones básicas.

## 2. Realismo Estructural: Waltz

Kenneth Waltz en su libro “Teoría de la Política Internacional” (1979) desarrolla el denominado neorrealismo o realismo estructural, poniendo énfasis en la estructura del sistema internacional por sobre las partes y definiendo la estructura según el principio organizador – la anarquía -, la diferenciación de funciones – en política internacional no hay – y la distribución de capacidades – dato real que define la estructura-<sup>28</sup>. Con respecto al equilibrio de poder, el autor piensa que se constituyen de manera recurrente pero admite, que la formación del mismo explica en forma general porque se forma, pero no el

<sup>27</sup> Ibidem, p. 253.

<sup>28</sup> WALTZ, Kenneth; Teoría de la Política Internacional, Buenos Aires, GEL, 1988, p.131.

Ano III	Volume IV	Nº 7	Julho/Dezembro 2007	Rio de Janeiro	ISSN 1807-1260
---------	-----------	------	---------------------	----------------	----------------

proceso del mismo. La concepción del equilibrio de poder waltziana se basa en su concepción epistemológica de las teorías y para la formación de una teoría de política internacional deberían darse tres proposiciones básicas acerca de la misma.

En primer lugar la teoría debe incluir al menos una suposición o un presupuesto teórico que tenga utilidad para analizar un sector de la realidad, a pesar que no se demuestre con datos fácticos. Las críticas del autor en este punto se dirigen a la mala comprensión de los presupuestos ya que los mismos no son ni verdaderos ni falsos y se rigen por un principio utilitario.

En segundo lugar, la teoría se evalúa conforme aquello que requiere explicar. En este punto el autor hace una división entre los resultados de la teoría y las motivaciones y objetivos de los Estados. En este punto se critica la posición de Morgenthau que explica la formación del equilibrio de poder desde las motivaciones de los actores mismos – búsqueda de poder – y según Waltz esto supone “una correspondencia necesaria entre motivo y resultado e inferir reglas válidas para los actores a partir del resultado de sus acciones”<sup>29</sup>. La solución conceptual a este dilema se da mediante dos requerimientos básicos para la formación del equilibrio del poder - que esta totalmente abstraído de las motivaciones y los objetivos de los Estados -: a) la anarquía como el principio regulador del sistema internacional y b) el sistema conformado por unidades que desean sobrevivir.

En tercer lugar, la teoría no puede dar cuenta de particularidades, o sea, el equilibrio de poder no puede – ni debe - dar explicaciones de cuestiones puntuales de la política externa de un Estado ya que ello, llevaría a una confusión entre teoría de política internacional y teoría de política exterior<sup>30</sup>. El autor argumenta que:

“la teoría del equilibrio de poder es una teoría acerca de los resultados producidos por las acciones no coordinadas de los Estados. La teoría enuncia presupuestos acerca de los intereses y los motivos de los Estados, en vez de explicarlos. Lo que explica son las restricciones que aquejan a todos los Estados”<sup>31</sup>

A su vez la teoría del equilibrio del poder waltziana tiene tres supuestos básicos en termino de las unidades (Estados) que lo componen. En primer lugar, los Estados son

<sup>29</sup> Ibidem, p.177.

<sup>30</sup> Ibidem, p.179.

<sup>31</sup> Ibidem, p.180.

Ano III	Volume IV	Nº 7	Julho/Dezembro 2007	Rio de Janeiro	ISSN 1807-1260
---------	-----------	------	---------------------	----------------	----------------

actores unitarios y racionales cuyo objeto mínimo es la preservación y cuyo objeto máximo es el dominio mundial; en segundo lugar los Estados buscan cumplir sus objetivos *mediante* el poder con esfuerzos internos (incrementar potencial económico y militar) y externos (alianzas con X país) y tercer lugar es necesario que dos o más Estados coexistan dentro de un sistema de auto-ayuda, sin que ningún agente superior logre imponer sus reglas y ayudar a los Estados que se debiliten.

Esta visión sistémica del balance de poder tiene dos problemas esenciales ante su comprobación empírica en la práctica, la indeterminación de sus predicciones y la influencia de fuerzas que se hallan fuera del alcance de la teoría. Pero a pesar de esos problemas el autor expone que “la teoría no lleva a esperar que los Estados se comporten de maneras que resulten en la formación de equilibrios (...) si los actores políticos se equilibran entre si o no, si siguen la corriente o no, es algo que depende de la estructura del sistema”<sup>32</sup>.

En esta última cita se incluye la dicotomía entre seguir la corriente y equilibrar – Bandwagoning vs. Balancing – en la cual se usa el término seguir la corriente sirviéndose como opositor al equilibrar: si “alguien se revela como ganador, casi todos siguen la corriente en vez de seguir construyendo coaliciones destinadas a impedir que alguien gane el premio del poder”<sup>33</sup>. Pero el autor se distancia de la elección “siguiendo el carro del vencedor” ya que identifica como prioridad número uno de los Estados, la seguridad, diferenciándose de Morgenthau cuyo prioridad era la maximización del poder. Los Estados, al ser “buscadores de seguridad”, tratan de equilibrar el poder para evitar que una coalición o un Estado ponga en riesgo su supervivencia como Estado, por lo que evitarán la conducta de “seguir la corriente”. Estas dos conductas están influenciadas, a su vez, por dos procesos básicos que da cuenta la arena internacional, la competencia y la socialización. El primer proceso determina una tendencia a la igualdad entre las actuaciones de los Estados ya que imitan, no sólo los adelantos militares o burocráticos sino también sus conductas. Por otro lado la socialización le impone límites a esas

---

<sup>32</sup> Ibidem, p. 185.

<sup>33</sup> Ibidem

Ano III	Volume IV	Nº 7	Julho/Dezembro 2007	Rio de Janeiro	ISSN 1807-1260
---------	-----------	------	---------------------	----------------	----------------

actuaciones en la arena internacional estimulando la semejanza por medio de “desventajas que se producen a partir de la incapacidad de cumplir con las prácticas de mayor éxito”<sup>34</sup>.

El pensamiento de Waltz sobre el equilibrio de poder determina que hay una fuerte tendencia al equilibrio, aunque el objetivo del Estado no sea equilibrar, el autor apunta que los equilibrios de poder se constituyen de manera recurrente y como la teoría describe a la política internacional como competitiva los Estados exhibirán características comunes a sus competidores, se imitarán entre sí y se socializarán conforme al sistema<sup>35</sup>.

### 3. Entre el Realismo Defensivo y el Realismo Ofensivo: Walt, Christensen, Snyder y Schweller

Para muchos intelectuales, el desarrollo teórico que Kenneth Waltz llevó a la disciplina a una excesiva abstracción, por lo que, a finales de los años '80 y principios de los '90, varios autores trataron de dar una mayor especificación teórica para explicar el comportamiento de los Estados. El debate dentro del realismo durante esta época se expresó de una manera en que “los descendientes intelectuales de Morgenthau and Waltz se dividieron en dos campos; (...) los realistas defensivos que priorizan la maximización de la seguridad y los realistas ofensivos que priorizan la maximización del poder y la influencia”<sup>36</sup>. Las diferencias entre ambas corrientes se expresan también en la opción del realismo ofensivo por la posibilidad de conflicto como una constante, con una mirada a corto plazo basada en los factores militares. Por otro lado el realismo defensivo opta por la probabilidad del conflicto como una variable; mientras da importancia a plazos mas elevados en tiempo, tomando elementos del poder blando y el poder duro según la mencionada probabilidad de conflicto<sup>37</sup>.

Uno de los representantes del denominado “Realismo Defensivo” es Stephen Walt quien desarrolló una teoría alternativa al balance de poder; la teoría del balance de amenazas. El objeto de su investigación, expresada en su libro *The Origins of Alliances*, apunta a cual es la lógica de la conformación de las alianzas; sus causas, sus

<sup>34</sup> Ibidem, p. 188.

<sup>35</sup> Ibidem, p. 189

<sup>36</sup> LEGRO, Jeffrey W., MORAVCSIK, Andrew; “Is Anybody Still a Realist?”, *International Security*, Vol. 24 (2), Autumn, 1999.

<sup>37</sup> Estos temas se pueden ver desarrollados en BROOKS, Stephen; “Dueling Realisms (Realism in International Relations)”, *International Organization*, Vol. 51 (3), Summer 1997, pp. 445-477.

Ano III	Volume IV	Nº 7	Julho/Dezembro 2007	Rio de Janeiro	ISSN 1807-1260
---------	-----------	------	---------------------	----------------	----------------

motivaciones y sus posibles falencias al determinar las mismas. Para el autor la formación de un balance de poder ocurre cuando un Estado o coalición poderosa balancea a otro Estado o a una alianza poderosa tomando al poder como un “producto de diferentes componentes, incluido la población, la capacidad económica y militar, la cohesión política y los adelantos tecnológicos”<sup>38</sup>. Pero este balance de poder solo responde a una variable excluyente, el poder. El autor apunta que el poder de los otros es solo una variable y, a su vez, depende de su responsabilidad al usarlo, dependiendo sobre donde está ubicado, que es lo que puede hacer y como lo usa. Esta serie de condicionamientos hace que los Estados no balanceen al poder sino a la amenaza que puede resultar del mismo.

Como buen exponente del realismo defensivo, el autor piensa que los estados buscan maximizar su seguridad ya que se mueven dentro de un ambiente de anarquía.; pero esa conducta estará determinada por las amenazas que perciba. Para la conformación de una teoría de balance de amenazas, se necesitan cuatro variables básicas: a) el poder agregado entendido como suma de todos los recursos totales de un estado y la potencial amenaza a los otros Estados; b) la proximidad geográfica; c) el poder ofensivo, siendo éste la habilidad para amenazar la soberanía o la integridad territorial de otro estado a un costo aceptable; y finalmente d) las intenciones agresivas, o sea, las percepciones de los demás con respecto al Estado.

La combinación de estas cuatro variables determinará el balance de amenazas y por lo tanto, el juego de alianzas entre los Estados. Estas tienden primariamente a balancear en contra de las amenazas, aunque pueda suceder que las alianzas se hagan siguiendo el carro del vencedor. Walt retoma esta discusión iniciada por Stephen Van Evera y Kenneth Waltz. Cuando los Estados entre sí tienen una amenaza externa se comportan de dos maneras: balancean o se plegan a la amenaza externa. Define *balacing* (balancear) como “aliarse con otros en contra de la amenaza principal” [mientras] *bandawoning* se refiere a aliarse con la fuente de peligro”<sup>39</sup>.

Como apuntamos anteriormente, al priorizar su seguridad los Estados prefieren balancear a la amenaza externa, apoyado también por dos razones conexas. La primera hace referencia que si los Estados no balancean la amenaza ponen en riesgo su supervivencia ya que el potencial estado hegemón se vuelve más poderoso, lo que pone

<sup>38</sup> WALTZ, Stephen; *The Origins of Alliances*, Cornell University, New York, 1990, p. 265..

<sup>39</sup> *Ibidem*, p. 17.

Ano III	Volume IV	Nº 7	Julho/Dezembro 2007	Rio de Janeiro	ISSN 1807-1260
---------	-----------	------	---------------------	----------------	----------------

en riesgo la entidad del Estado en si. La segunda razón se vincula con los beneficios potenciales, ya que, al sumarse al lado más débil, la influencia sobre los miembros va a ser mayor que, si se plega a la coalición más poderosa<sup>40</sup>. Estas razones hacen que el balancear sea la tendencia dominante si hay en el sistema internacional Estados que amenazan a otros. Esto resulta que en un mundo donde el balance es la regla que guía el comportamiento de los Estados, el sistema internacional es menos competitivo y más seguro, ya que las agresiones son cada vez menores.

A pesar que el *balancing* es mucho más común, la segunda conducta, el *bandwagining*, ocurre bajo determinadas circunstancias<sup>41</sup>. La lógica de este comportamiento se basa en la atracción al poder del Estado o la alianza. Las razones de esta conducta para los Estados puede ser defensiva u ofensiva. La primera busca evitar sufrir daños o ataques por parte del más poderoso, mientras la segunda busca compartir las ganancias de la victoria obtenida. Las circunstancias de estas conductas prevalecen en tiempos de guerra como también por la debilidad de un Estado o la proximidad a una gran potencia.

Como conclusión a los aportes de Walt, podemos destacar la importancia de la situación relacional del poder como también la explicitación de cada una de las dos conductas referidas a situaciones determinadas, lo que deja un espacio al desarrollo de cada una de ellas, sin un determinismo que es ajeno a las ciencias sociales.

La aplicación de la teoría sistémica de Waltz en las agendas prácticas, relacionadas con la política exterior, por parte de algunos autores como el mismo Walt, llevaron a Christensen y Snyder a desarrollar una vinculación entre la teoría waltziana y variables del dilema de seguridad de Jervis – el cual será desarrollado a continuación – y las percepciones de los actores. Esta combinación de factores podrá ayudarnos a adoptar las ideas de Waltz para su aplicación en una teoría de política exterior. Los autores apuntan que:

“Para transformar las ideas de Waltz en una teoría de política exterior que permita explicar los comportamientos de las alianzas (...) dos elementos deben ser introducidos. Primero, las variables de la estructura internacional deben incluir no solo la polaridad sino también variables del dilema de seguridad:

<sup>40</sup> Ibidem, p. 18-19.

<sup>41</sup> Ibidem, p. 28.

Ano III	Volume IV	Nº 7	Julho/Dezembro 2007	Rio de Janeiro	ISSN 1807-1260
---------	-----------	------	---------------------	----------------	----------------

tecnología y geografía. Segundo, las percepción de las incentivos estratégicos inherentes en la estructura sistémica deben ser introducidos como un potencial factor autónomo”<sup>42</sup>

Al combinar las variables de Jervis dentro de la teoría waltziana permitirá resolver algunas preguntas que habían quedado sin resolver en el medio del debate sobre el balance del poder como: ¿Cuál son los comportamientos de los Estados cuando perciben ventajas defensivas u ofensivas? ¿Hasta que punto es importante la polaridad en la conducta de los Estado? ¿Qué influencia tiene el elemento del tipo de gobierno para las percepciones? y por último referido a la utilidad de la teoría ¿En qué medida puede la concepción de Christensen y Snyder, ser superadora de la concepción Waltziana y en que puntos flaquea?

Tomando en cuenta el desarrollo de la teoría del balance del poder de Waltz, los autores expresan que en la multipolaridad hay dos situaciones en las cuales se impide un *balancing* efectivo. La primera situación dilemática es denominada *Chain Gang* en la cual los aliados tienen un alto grado de interdependencia en materia de seguridad lo que resulta que la seguridad de cada Estado esta “entrelazada” muy fuertemente con las demás, internalizándose situaciones de seguridad ajenas, lo que lleva a una situación de férreo estrechamiento, disminuyendo la libertad de acción estratégica de los actores. Waltz expresa que:

“La igualdad aproximada de los miembros de la alianza los hacía intensamente interdependientes. La interdependencia de los aliados, sumada a la profunda competencia entre ambos bandos, significaba que, aunque cualquiera país podía comprometer a sus aliados, ninguno de ellos, de ambos bandos podía ejercer el control”<sup>43</sup>

Otra consecuencia de esta situación es la amenaza a la estabilidad del sistema debido a la conducta de balance hiperactivo que causa percepciones de amenaza a la

<sup>42</sup> CHRISTENSEN, Thomas y SNYDER, Jack; “Chain gangs and passed bucks: predicting alliance patters in multipolarity”, *International Organization*, Vol. 44 (2), Spring 1990, p. 144.

<sup>43</sup> WALTZ, Kenneth; *Op.Cit.*, p. 245.

Ano III	Volume IV	Nº 7	Julho/Dezembro 2007	Rio de Janeiro	ISSN 1807-1260
---------	-----------	------	---------------------	----------------	----------------

supervivencia cada vez más grandes , principalmente de los grandes poderes. En esta situación los Estados perciben una ventaja ofensiva devenida a su vez de las percepciones del gobierno y los que los autores denominan las “lecciones ofensivas de la historia”. El ejemplo claro de este escenario sería la Primera Guerra Mundial y en el plano regional la Guerra del Paraguay.

La segunda situación dilemática, denominada *Buck Passing*, se trata de la imposibilidad de realizar un *balancing* efectivo ante las conductas de *free rider*<sup>44</sup> llevando a los actores a no asumir el costo de su seguridad mutua ante una amenaza en el horizonte. En esta situación los Estados perciben una ventaja defensiva que expresan las percepciones del gobierno y las lecciones defensivas de la historia. El ejemplo de este contexto se vivió en los momentos previos a la Segunda Guerra Mundial. Los autores argumentan que estas dos situaciones solo tienen lugar en la multipolaridad debido a que, en la bipolaridad la importancia de los aliados es ínfima porque la variable de la polaridad subsume a las otras variables.

Para analizar la utilidad de su teoría, los autores se basan en cuatro criterios de Lakatos para el desarrollo de un programa de investigación. El primero hace referencia a que la nueva formulación teórica pueda explicar el fenómeno que no podía explicar la anterior. Esto se expresa en la explicación – donde y cuando - de las dos anomalías (*chain gang* y *buck-pussing*) que Waltz solo explicaba el cuando – bipolaridad y multipolaridad -. El segundo criterio, es cuando una nueva formulación puede explicar un número nuevo de observaciones, los autores lo aplican en el estudio histórico de la previa a la primera y segunda guerra mundial. El tercer criterio es cuando la nueva formulación generaliza exitosamente a nuevos casos parsimoniosamente, de lo cual solo se ha dado un estudio<sup>45</sup> lo que demuestra su falta de investigación en este aspecto. El cuarto criterio es que las modificaciones a la teoría original no tengan contradicción con el núcleo duro de la misma<sup>46</sup>. Este punto es el más controversial ya que los aportes al programa de investigación de Waltz incluyen elementos que pertenecen a un nivel de análisis inferior

<sup>44</sup> Este concepto hace referencia a los actores que se benefician de los bienes colectivos pero sin asumir los costos de mantenerlos.

<sup>45</sup> Vide CHRISTENSEN, Thomas; “Perceptions and Alliances in Europe, 1865-1940, International Organizations, Vol. 51 (1), Winter 1997, pp. 65-98.

<sup>46</sup> CHRISTENSEN, Thomas y SNYDER, Jack; “Progressive Research on Degenerate Alliances”, The American Political Science Review, Vol. 91 (4), December 1970, pp. 920-921.



Ano III	Volume IV	Nº 7	Julho/Dezembro 2007	Rio de Janeiro	ISSN 1807-1260
---------	-----------	------	---------------------	----------------	----------------

como las percepciones o las variables del dilema de seguridad como la geografía y la tecnología.

Hasta ahora hemos visto - dentro del desarrollo de la concepción sobre el balance del poder y la conformación de alianzas - autores que han defendido la primacía de una conducta – ya sea en términos de unidades estaduales como Walt, Christensen y Snyder, o sistémicas como Waltz – de balance. En estos los autores se vislumbra una concepción defensiva y al mismo tiempo negativa del balance del poder. Los estados se mueven en un sistema de auto-ayuda en el cual prima el objetivo de su seguridad – y la existencia como Estado – lo que lleva a éstos a balancearse entre sí. Por el contrario, la actitud opuesta al balance, seguir el carro del vencedor, solo es vista como excepcional y como producto del miedo para evitar un ataque certero de una fuente de amenaza segura.

Contra esta concepción que entiende al *bandwagoning* de forma capitular y que deja de lado a las ganancias compartidas, una de las motivaciones claves de la política internacional; Randall Schweller - actual profesor asociado de Ciencia Política en la Universidad de Ohio – desarrolla una teoría alternativa para entender no solo los recurrentes balances y desbalances de poder sino que también proporciona una herramienta teórica para explicar el cambio dentro del sistema internacional.

El autor comienza el desarrollo de su concepción afrontando la concepción negativa y estática de la política internacional que plantea Walt en su teoría de balanza de amenazas, este problema es común a muchos autores realistas según los cuales los Estados son propensos a pagar altos costos y tomar grandes riesgos para proteger su posición<sup>47</sup>. La base teórica del comportamiento de los Estados para Walt se basa en que una amenaza externa que sea significativa – variable independiente – determina la conducta para el balance como el *bandwaging* – variable dependiente. Esto deja de lado una de las motivaciones principales para el *bandwagoning*: compartir los frutos de la victoria.

Para Schweller el elemento definidor de la conducta de un Estado es la búsqueda de ganancias por sobre la seguridad<sup>48</sup>; ya que “cuándo la ganancia más que la seguridad

<sup>47</sup> SCHWELLER, Randall; “Bandwagoning for profit: Bringing the Revisionist State Back In”, *International Security*, Vol. 19 (1), Summer 1994, p. 85.

<sup>48</sup> *Ibidem*, p. 99.

Ano III	Volume IV	Nº 7	Julho/Dezembro 2007	Rio de Janeiro	ISSN 1807-1260
---------	-----------	------	---------------------	----------------	----------------

conduce a la elección de una alianza, no hay ninguna razón para esperar que los Estados puedan amenazar o abandonar el carro del vencedor, ya que lo harán seguramente<sup>49</sup>. Esta búsqueda de ganancias hará que los Estados se comporten de una manera que pueda transformar el *status-quo* para conseguir mayor poder y una creciente libertad de acción. Este desarrollo teórico dará un salto desde una concepción negativa de la política internacional hacia otra positiva donde los Estados ya no estarán detrás de las murallas sino que saldrán a los campos de batalla a competir por su prelación entre sí, descuidando un aspecto importante en el cual Waltz había resaltado de sobremanera, la estabilidad del sistema.

Entendiendo al *bandwagoning* como una forma de *feedback* positivo que desequilibra el sistema – el *balancing* lo equilibraría bajo la forma de un *feedback* negativo – podemos vislumbrar varios tipos del mismo en base a sus motivaciones. Schweller explica tres modelos básicos en términos de unidades; el primero, *jackal bandwagoning* es un estado o alianza revisionista – o sea, buscador de ganancias – que busca modificar el *status quo* en contra de la estabilidad del sistema; el segundo, *pill on bandwagoning* hace referencia a plegarse a una coalición statuquista y fortalece la estabilidad del sistema; el tercero, es el *bandwagoning* basado en la “ola del futuro” – *wave of the future* -, o sea, plegarse a un Estado o alianza por la posibilidades de ganancias futuras, por otro lado este tipo tiene la particularidad de incluir variables tanto domésticas - liderazgos carismáticos - como ideacionales - la ideología -; un cuarto tipo se da por el “efecto dominó” en el cual ante una serie de hechos acaecidos es imitada por otros actores con la esperanza de recompensas<sup>50</sup>.

Sobre la base del supuesto que los Estados están motivados por las ganancias más que por la seguridad, el autor plantea una teoría alternativa: la teoría del balance de intereses que se expresa en dos niveles de análisis, a nivel de la unidad y a nivel sistémico. El primero se refiere a los costos que el Estado esta dispuesto a pagar para defender su posición en relación con los costos que podría pagar para extender la misma y que podría ir desde una posición de auto-preservación hasta una de objetivos ilimitados pasando por una auto-abnegación y la expansión mediante objetivos limitados.<sup>51</sup>

<sup>49</sup> Ibidem, p. 79.

<sup>50</sup> Ibidem, p. 93-98.

<sup>51</sup> Ibidem, p. 99-100.

Ano III	Volume IV	Nº 7	Julho/Dezembro 2007	Rio de Janeiro	ISSN 1807-1260
---------	-----------	------	---------------------	----------------	----------------

El balance de interés a nivel sistémico se expresa en las fortalezas relativas de los Estados statuquistas y los Estados revisionistas, según el autor, la distribución de capacidades por si misma no determina la estabilidad del sistema sino que son más relevantes la definición de los objetivos y los medio utilizados para adaptarse al sistema y pagar sus costos o rebelarse contra él<sup>52</sup>. Las preferencias y las capacidades de los actores definen el balance de intereses y conforme haya una mayor cantidad de Estados revisionistas el sistema será inestable y al contrario si predominan los Estados statuquistas.

A pesar de resaltar y enfatizar las diferentes motivaciones de los Estados, argumenando que los Estados no solo se mueven por miedo sino que – bajo el legado de Morgenthau – también se interesan por los beneficios a recibir; el autor pierde el enlace entre la realidad y la práctica, en especial en la construcción del balance de intereses a nivel sistémico ya que ¿cuántos Estados revisionista se necesitan para que un sistema sea desequilibrado? ¿qué papel juegan las grandes potencias en la definición del Balance de Intereses? Si Estados de segundo orden se revelan ante la estabilidad ¿se puede hablar de un sistema desequilibrado?.

b) *Contando polos en sistemas y subsistemas*

En el apartado anterior se analizó el concepto del balance de poder y sus posibles resultados en la conducta de los Estados. Ahora el trabajo se enfoca en explicar el funcionamiento por dentro del balance de poder en base a la cantidad de polos, o esa, Estados con un poder y voluntad suficientes para actuar en el sistema, ya sea, internacional o regional. En el primer punto analizaremos la importancia de la cantidad de los polos en la estabilidad de un sistema, mientras que en el segundo punto analizaremos el caso puntual del tripolarismo que será la base conceptual para analizar el balance de poder en el Cono Sur a finales del siglo XIX y principios del XX.

1. Más pequeño es más bello que pequeño: El análisis waltziano

<sup>52</sup> Ibidem, p. 104.

Ano III	Volume IV	Nº 7	Julho/Dezembro 2007	Rio de Janeiro	ISSN 1807-1260
---------	-----------	------	---------------------	----------------	----------------

La pregunta para iniciar el desarrollo de este punto es: ¿cómo debemos contar los polos y cómo debemos medir el poder?<sup>53</sup>. Esta pregunta nos llevará a definir un camino en materia teórica: tomar al poder como homogéneo o heterogéneo. Si elegimos el primer camino, todos los objetivos que tiene un Estado los lleva a cabo mediante el logro combinado de sus capacidades materiales ya que al desarrollarse en un ambiente de autoayuda, la utilización por separado de las capacidades militares, económicas, tecnológicas, entre otras llevará a un riesgo a su supervivencia por la falla de cálculos<sup>54</sup>. Esta concepción lleva al tomar al poder como intercambiable. El segundo camino, al contrario de este, no piensa que el poder es intercambiable, ya que, entendiendo al poder en términos de control como la influencia real del actor sobre los patrones de resultados<sup>55</sup>, la aplicación del poder dependerá del área donde se aplique. En este trabajo se seguirá la concepción homogénea del poder debido a su utilidad para analizar la conformación de polos de poder y el consecuente sistema internacional.

El desarrollo de estos sistemas políticos internacionales – según Waltz – tienen un relativo símil con la teoría macroeconómica de los mercados oligopólicos. Según esta medida que se reducen los competidores aumenta la importancia de estos actores económicos para determinar el mercado como la estabilidad del sistema en sí, ya que hay menor riesgo de una guerra de precios, principal amenaza a este tipo de mercados imperfectos.

Las razones porque un sistema más pequeño es más “bello”<sup>56</sup> que pequeño son las siguientes: En materia de condiciones de estabilidad del sistema tenemos dos razones 1) el tamaño determina la supervivencia por lo que las grandes “firmas” tienen más expectativa de vida que las pequeñas ya que son más eficientes debido a su economía de escala; 2) cuanto más grande son las firmas menores posibilidades tienen actores de menor jerarquía a acceder al sistema.

Para expresar las variaciones estructurales que producen el aumento de actores en los procesos de interrelación mutual se encuentran las siguientes razones; 3) los costos de

<sup>53</sup> WALTZ, Kenneth; *Op.Cit.*, p. 191.

<sup>54</sup> *Ibidem*, p. 193.

<sup>55</sup> KEOHANE, Robert y NYE, Joseph; Poder e Interdependencia, GEL, Buenos Aires, 1988, p. 25.

<sup>56</sup> La palabra que se ajustaría a esta situación sería eficiente.

Ano III	Volume IV	Nº 7	Julho/Dezembro 2007	Rio de Janeiro	ISSN 1807-1260
---------	-----------	------	---------------------	----------------	----------------

negociaciones se incrementan aceleradamente a medida que aumentan los interlocutores; 4) a medida que el grupo crece los actores tienen menos incentivos para tolerar esos costos; 5) si disminuye el grupo, los miembros tienen mayores incentivos para conservar el sistema debido a que obtienen una mayor proporción del sistema; 6) los costos de sellar pactos aumentan desproporcionalmente a medida que crecen los miembros; 7) cuanto mayor es el número de miembros aumenta la dificultad para llegar a acuerdos; 8) cuando los miembros son muchos, el control y la vigilancia de los acuerdos se hace muy difícil y; 9) los entrelazamientos de tratos entre los actores llevaría a una incredulidad sobre quien es aliado o no<sup>57</sup>.

Esta argumentación, a pesar que nos permite pensar la naturaleza de los sistemas, tiene una diferencia clara con la realidad ya que los sistemas políticos internacionales “son juzgados más por la suerte que corren las unidades que por la cantidad y calidad de sus productos”<sup>58</sup>, al contrario que los sistemas económicos que se define en términos de eficiencia y no le importa si las unidades desaparecen o no.

Como a los sistemas políticos internacionales le importa la estabilidad del mismo y la “salud” de sus miembros es importante tener en cuenta la cantidad de los mismos desde un análisis político de sus polos. Waltz analiza que el equilibrio se da en los dos sistemas básicos, el bipolarismo y el mutipolarismo, aunque de manera diferente.

Los sistema bipolares – según el autor – son mucho mas estables debido a la menor interdependencia militar, ya que cada polo depende de él mismo en la lucha por el poder; hay una mayor libertad de acción, una menor rigidez estratégica para actuar y no hay flexibilidad en los alineamientos de los actores principales porque sino el sistema dejaría de ser bipolar. Esto lleva una clara diferenciación entre aliados y adversarios por lo que ante la claridad de los peligros y la certeza del enfrenamiento es más predecible el comportamiento de los actores.

En el mutipolarismo, la estabilidad del sistema descansa en las alianzas que se formen entre los Estados y la seguridad de los Estados depende en gran parte de su interdependencia militar con sus aliados – menos en el caso específico del *buck-passing*-. En estos sistemas hay “demasiados poderes como para permitir que uno de ellos establezca límites claros y estables entre aliados y adversarios, y demasiado pocos para

<sup>57</sup> WALTZ, Kenneth; Op.Cit.,p. 200-201.

<sup>58</sup> Ibidem, p. 203.

Ano III	Volume IV	Nº 7	Julho/Dezembro 2007	Rio de Janeiro	ISSN 1807-1260
---------	-----------	------	---------------------	----------------	----------------

que sean escasos los efectos de una deserción<sup>59</sup>. Esto llevará a una mayor rigidez estratégica de los actores y una mayor flexibilidad de alineamiento que va de la mano con una menor libertad de acción debido a la alta interdependencia militar. El resultado de este sistema es una alta inestabilidad debido a los peligros difusos de la falta de diferenciación clara entre adversarios y aliados que conlleva a fallas en los cálculos y las percepciones de las acciones de ambos.

En el caso específico del un sistema de tres polos – tripolarismo –, Waltz expresa que estos sistemas “tienen características distintivas y desafortunadas [ya que] es fácil que dos poderes avasallen al tercero dividiéndose sus ganancias y tornando el sistema a la bipolaridad”<sup>60</sup>. Este tema lo desarrollaremos a continuación desde la perspectiva de Schweller.

## 2. El tripolarismo de Schweller

Los sistemas internacionales están determinados por su número de polos<sup>61</sup>, que van desde dos (sistema bipolar) a siete u ocho (sistema multipolar extremo) y según la corriente del realismo que hemos visto su estabilidad depende que su número sea menor, menos en una excepción, el tripolarismo. Esta conformación de tres polos de poder que compiten por el poder entre sí lleva al sistema a una gran inestabilidad ya que – siguiendo la teoría del balance de intereses - si alguno de estos tres actores es revisionista el sistema tendería hacia una creciente desestabilización, ni hablar si los tres Estados son revisionistas. Como podemos observar a continuación en el gráfico este sistema es el más inestable.

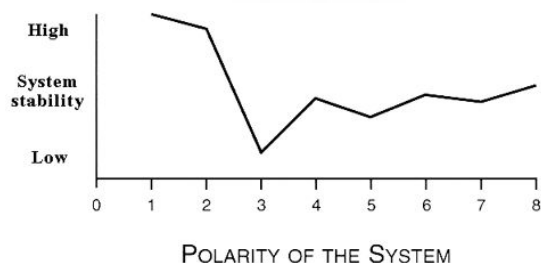
<sup>59</sup> Ibidem, p. 246.

<sup>60</sup> Ibidem, p. 239.

<sup>61</sup> Para ser calificado como un polo un actor debe tener al menos la mitad de los recursos (poder militar potencial) que el actor más poderoso cit. en SCHWELLER, Randall; *Tripolarity and Hitler's Strategy of World Conquest*, Columbia University Press, 1998.

Ano III	Volume IV	Nº 7	Julho/Dezembro 2007	Rio de Janeiro	ISSN 1807-1260
---------	-----------	------	---------------------	----------------	----------------

*www.revistaintellector.cenegri.org.br*



Ante esta cuestión, Schweller se pregunta porque estas configuraciones tripolares son tan inestables y la respuesta la encuentra en el porcentaje de la inequidad entre la conformaciones de alianzas dentro del tripolarismo. Si los recursos de los tres actores estarían igualados, la conformación de una alianza de un Estado A (33%) y B (33%) contra uno C (33%) se daría un porcentaje de 100% superior (66% contra 33%) lo que devendría en una probable eliminación del actor C del sistema<sup>62</sup>. El autor desarrolla posteriormente cinco tipos de sistemas tripolares:

1.  $A = B = C$
2.  $A > B = C, A < B + C$
3.  $A < B = C$
4.  $A = B + C, B = C$
5.  $A > B > C, A < B + C$

Para la utilidad del trabajo y la aplicación del marco teórico a la realidad del Cono Sur vamos a analizar el caso N° 1 en el cual el poder relativo de los tres poderes están equilibrados. Esta configuración de poder parece mostrar a simple vista lo inestable del sistema en el cual, cualquier alianza que se conforme puede resultar en un grave riesgo para un tercer actor. Estabilizar este tipo de sistemas requiere que cada actor prevenga la formación de una alianza hostil a su supervivencia, sin embargo como habíamos apuntado anteriormente, la estabilidad del sistema no sólo se basa en la polaridad sino también en el balance de intereses, o sea, entre los estados statuquistas y los revisionistas<sup>63</sup>.

<sup>62</sup> SCHWELLER, Randall; *Tripolarity and Hitler's Strategy of World Conquest*, Columbia University Press, 1998, Capítulo II extraído de [www.ciaonet.org](http://www.ciaonet.org).

<sup>63</sup> *Ibidem*.

Ano III	Volume IV	Nº 7	Julho/Dezembro 2007	Rio de Janeiro	ISSN 1807-1260
---------	-----------	------	---------------------	----------------	----------------

Dentro del sistema tripolar nos podemos encontrar con uno, dos o tres polos revisionistas o también tres polos statuquistas. En los primeros tres casos la inestabilidad del sistema va *in crescendo* con una mayor posibilidad de conformar alianzas de dos polos contra uno, principalmente en los sistemas de dos o tres polos revisionistas. El cuarto caso, por el contrario es el más estable ya que todos los miembros comparten el mismo interés, preservar el status quo ya sea por miedo a que se formen alianzas o por la convicción que los costos de romper el sistema son mucho mayores que mantenerlo. Las críticas a este modelo vienen de la mano de que los costos de mantener el sistema pueden revertirse y los actores se pueden convertir de “buscadores de seguridad” a “buscadores de poder”, las raíz de este análisis se desarrollo en la concepción del balance de intereses del mismo autor.

### 3. Conclusión

A lo largo de este trabajo hemos conceptualizado la noción clásica de poder utilizada por la mayoría de los autores realistas contemporáneos. Luego nos acercamos a la noción de poder nacional y sus formas analíticas posibles sobre la base en la división de criterios cuantificables y cualificables. En la segunda etapa del trabajo se analizó la importancia del Balance de Poder junto con sus antecedentes históricos y sus desarrollos teóricos poniendo el énfasis en el pensamiento de Morgenthau, Waltz y los teóricos del realismo defensivo/ofensivo. Luego se analizó el sistema waltziano del análisis polar como base para analizar el tripolarismo, una forma rara y complicada del equilibrio de poder que varios autores la han recomendado como la más peligrosa. Es de destacar la falta de bibliografía sobre el tripolarismo con respecto a otras formas de balance de poder como el bipolarismo y el multipolarismo. Para los académicos y profesionales de Sudamérica es realmente importante analizar esta forma de balance de poder por que fue su característica primordial principalmente a finales del siglo XIX y principios del siglo XX cuando Brasil, Chile y Argentina competían entre sí por tener una preponderancia militar en la región.



Ano III	Volume IV	Nº 7	Julho/Dezembro 2007	Rio de Janeiro	ISSN 1807-1260
---------	-----------	------	---------------------	----------------	----------------

## Bibliografía

BROOKS, Stephen; Dueling Realisms (Realism in International Relations), *International Organization*, Vol. 51 (3), Summer 1997, pp. 445–477.

BUTTERFIELD, Herbert; Balance of Power en *The Dictionary of the History of Ideas*, Vol. 1, Charles Scribner's Sons, New York, 1973/74.

CHRISTENSEN, Thomas; Perceptions and Alliances in Europe, 1865-1940, *International Organizations*, Vol. 51 (1), Winter 1997, pp. 65-98.

CHRISTENSEN, Thomas y Snyder, Jack; Chain gangs and passed bucks: predicting alliance patters in multipolarity, *International Organization*, Vol. 44 (2), Spring 1990.

; Progressive Research on Degenerate Alliances, *The American Political Science Review*, Vol. 91 (4), December 1970.

COULOUMBIS, Theodore y Wolfe, James; Introducción a las Relaciones Internacionales, Troquel, Buenos Aires, 1979.

FERNÁNDEZ, Oscar; Poder en Diccionario Electoral, Instituto Interamericano de Derechos Humanos, San José, 2000, Tomo 2, pp. 1000-1007.

HARTMANN, Frederick; Las Relaciones Internacionales, Instituto de Publicaciones Navales, Buenos Aires, 1994.

LEGRO, Jeffrey y Moravcsik, Andrew; Is Anybody Still a Realist?, *International Security*, Vol. 24 (2), Autumn, 1999.

KAPLAN, Morton; Balance of Power, Bipolarity and Other Models of International Systems, *The American Political Science Review*, Vol. 51 (3), Sep. 1957.

KEOHANE, Robert y Nye, Joseph; Poder e Interdependencia, GEL, Buenos Aires, 1988.

McFarland, Andrew; Power: Political en *International Encyclopedia of the Social & Behavioral Sciences*, Ed. Smeltser & Baltes, Amsterdam, 2002.

MORGENTHAU, Hans; Política entre naciones – La lucha por la guerra y la paz, Buenos Aires, GEL, 2000.

## INTELLECTOR

Ano III	Volume IV	Nº 7	Julho/Dezembro 2007	Rio de Janeiro	ISSN 1807-1260
---------	-----------	------	---------------------	----------------	----------------

[www.revistaintellector.cenegri.org.br](http://www.revistaintellector.cenegri.org.br)

SCHWELLER, Randall; Unanswered Threats A Neoclassical Realist Theory of Underbalancing, *International Security*, Vol. 29 (2), Fall 2004.

\_\_\_\_\_ ; Bandwagoning for profit: Bringing the Revisionist State Back In: *International Security*, Vol. 19 (1), Summer 1994.

\_\_\_\_\_ ; Tripolarity and Hitler's Strategy of World Conquest, Columbia University Press, 1998, Capítulo II.

VAGTS, Alfred; The Balance of Power - Growth of an Idea, *World Politics*, Vol. 1 (1), Oct. 1948, pp. 82-101.

WEBER, Max; Economía y Sociedad, V. 1, Fondo de Cultura Económica, México, 1979.

WALTZ, Kenneth; Teoría de la Política Internacional, Buenos Aires, GEL, 1988.

WALT, Stephen; The Origins of Alliances, Cornell University, New York, 1990.

CENEGRI  
CENTRO DE ESTUDOS EM  
GEOPOLÍTICA & RELAÇÕES  
INTERNACIONAIS